



# Cultura de la defensa, descolonización y proyección de futuro. Reflexión sobre los impactos de la guerra en Europa en las prácticas culturales y la vida de las ciudades y comunidades

Tetiana Biletska

Consultor independiente sobre política y gestión cultural y educativa.  
Director Adjunto del Equipo de Apoyo a la Reforma  
del Ministerio de Educación y Ciencia de Ucrania.  
Ucrania - Alemania  
[Tetiana.biletska@gmail.com](mailto:Tetiana.biletska@gmail.com)

Artículo recibido: 03/06/2021. Revisado: 16/09/2021. Aceptado: 08/10/2021

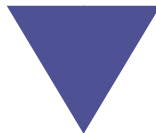
**Resumen:** Este artículo presenta un intento de analizar el impacto de la guerra en Europa sobre las ciudades y la vida de los creadores y las comunidades. Se basa en el análisis de publicaciones en medios electrónicos; posts en redes sociales; proyectos e iniciativas culturales y artísticas llevadas a cabo en Ucrania, Alemania y en el espacio virtual; las propias observaciones del autor sobre las prácticas culturales de los residentes de las ciudades europeas; así como en los resultados de la comunicación con profesionales de la cultura de Ucrania, Rusia y otros países de Europa y América del Norte publicados o sucedidos de mayo a noviembre de 2022. Además, el artículo esboza algunos temas para futuras investigaciones especializadas y aborda los temas para proyectos e iniciativas de cooperación cultural.

**Palabras clave:** relaciones culturales internacionales; cultura y seguridad; reflexión antitraumática y prácticas artísticas; arte y cultura de los inmigrantes; descolonización de la cultura.

Culture of defence, decolonisation and projection of future. Reflection on the impacts of the war in Europe on cultural practices and life of cities and communities.

**Abstract:** This article presents an attempt to analyse the impact of the war in Europe on cities and the life of creators and communities. It is based on the analysis of publications in electronic media; posts in social networks; cultural and artistic projects and initiatives implemented in Ukraine, Germany and in virtual space; the author's own observations regarding cultural practices of residents of European cities; as well as on the results of communication with cultural professionals from Ukraine, Russia and other countries of Europe and North America published or happened from May to November 2022. Additionally, the article outlines some topics for future specialised research and address the topics for cultural cooperation projects and initiatives.

**Keywords:** International cultural relations; culture and security; anti-traumatic reflection and art practices; migrant arts and culture; decolonisation of culture.



**E**ste artículo es el resultado de una reflexión sobre los efectos socioculturales de la guerra en la cultura y las artes, las ciudades y las comunidades afectadas por el conflicto militar y sus resultados inmediatos y sus impactos más lejanos. No se trata de un trabajo académico basado en un análisis multilateral exhaustivo del impacto de la guerra en los sectores culturales y creativos, la vida de los creadores y la vida urbana, y los cambios en la cultura urbana y el paisaje de las ciudades, pero obviamente se recomienda este tipo de investigación. La descripción de la situación y las conclusiones propuestas se basan en el análisis de las publicaciones en los medios de comunicación electrónicos; los posts en las redes sociales; los proyectos e iniciativas culturales y artísticas llevados a cabo en Ucrania, Alemania y en el espacio virtual; las propias observaciones de la autora sobre las prácticas culturales de los residentes de las ciudades europeas; así como en los resultados de la comunicación con profesionales de la cultura de Ucrania, Rusia y otros países de Europa y Norteamérica publicados o sucedidos

de mayo a noviembre de 2022. Las reflexiones del autor se ilustran con casos de las artes visuales y escénicas, las áreas de las relaciones culturales internacionales (RCI) y la diplomacia pública. El artículo aborda posibles temas y direcciones para una futura investigación más profunda. También incluye algunas cuestiones prácticas que deben ser abordadas por los proyectos e iniciativas de RCI que son necesarias, en opinión del autor, durante la guerra y después de su finalización.

Para empezar, es necesario hacer un comentario más sobre el carácter fundamentalmente “no académico” de este artículo. Este artículo tiene un tono más bien emocional y periodístico. La autora ha intentado, en la medida de lo posible, mantener una posición imparcial y objetiva en el análisis de los fenómenos culturales y artísticos y en la descripción de la situación. Sin embargo, esta tarea no es fácil ya que constantemente debe hacer esfuerzos para distraerse de los pensamientos sobre si todos los parientes y amigos en Kiev sobrevivieron al ataque matutino con cohetes, cómo los colegas del Ministerio de Educación y Ciencia de Ucrania están trabajando sin electricidad y agua desde ayer, si habrá un

lugar al que regresar después de la guerra... Los editores de la revista pueden no compartir las opiniones de la autora del artículo. Al mismo tiempo, ésta agradece la oportunidad de expresar su propia posición. La posibilidad de expresar la propia posición para los artistas ucranianos de hoy en día se abordará específicamente en el artículo.

### **¿Crisis ucraniana, guerra en Europa o conflicto militar de modelos civilizatorios contradictorios?**

¿Qué ocurrió el 24 de febrero de 2022? ¿Qué ha pasado en Ucrania, en Europa y en el mundo desde entonces? Es necesario expresar y explicar la posición de la autora sobre esta cuestión antes de pasar a los aspectos socioculturales de los impactos de las guerras y otros conflictos armados en la vida cultural de las ciudades y comunidades afectadas. No se trata de una declaración política, sino de un prisma para interpretar los acontecimientos o un punto de vista para considerar y comprender la situación.

La guerra comenzó mucho antes con la anexión de Crimea y la ocupación parcial de las regiones de Donetsk y Luhansk en el este de Ucrania por parte de la Federación Rusa. El 24 de febrero es otra fecha de ruptura tectónica en la historia de la humanidad, junto con el 11 de septiembre.

No es sólo la guerra de Putin o de Rusia contra Ucrania, ni la guerra entre los pueblos ucraniano y ruso. Es una guerra contra la crueldad y por la posibilidad de que cualquier país elija libremente su propio camino de desarrollo civilizado. Lo que está en juego es la supervivencia de toda la humanidad.

Hoy en día el mundo está dividido entre los que entienden la importancia de la seguridad y el respeto a la soberanía de cualquier país para la supervivencia de la humanidad y los que están dispuestos a destruir el universo en aras de las ambiciones imperiales y/o permitir el lavado total de su propia conciencia.

Los pueblos, las naciones y los países que escaparon del cautiverio del Imperio Ruso-Soviético tras la caída del Telón de Acero/Muro de Berlín tuvieron la oportunidad de elegir su identidad, sus valores y el camino del desarrollo de la civilización. Ahora se trata de la confrontación de la idea y la visión de una sociedad jerárquica paternalista con libertades limitadas y sin responsabilidad (representada por la versión de Rusia de Putin) contra una vía de desarrollo basada en la independencia de la nación y la responsabilidad personal de los ciudadanos (representada por Ucrania).

En octubre de 2021, durante el Foro de Relaciones Culturales de EUNIC “Mirando hacia atrás, avanzando. El futuro de las relaciones culturales internacionales de la UE”, los participantes debatieron sobre lo que hay que hacer si se mira el futuro de Europa con los ojos de la Europa del Este. En los elegantes locales de la medieval Certosa di Pontignano de Siena, la autora instó a sus colegas a no dejar de intentar mantener el contacto con la comunidad cultural y la sociedad civil de Rusia a pesar de los crecientes sentimientos militaristas del país. Parecía que aún estábamos a tiempo de evitar que Europa y el mundo se deslizaran hacia el abismo de una nueva guerra mundial. Fue muy ingenuo: diplomacia cultural contra armas, aviones y misiles. Sin embargo, es hora de replantearse hoy el papel y el potencial de la cultura y el arte para prevenir las guerras y preservar la paz.

“Lo que le pasa a su país nos pasa a todos”

El amigo y colega de la autora, Damien Helly, en un chat de WhatsApp tres horas después del comienzo de la guerra.

Esta es nuestra guerra común. Pero no la guerra de Rusia contra Ucrania. Para los artistas y los profesionales de la cultura, es una guerra contra la crueldad y por la posibilidad de que cualquier país elija libremente su propio camino de desarrollo civilizado. Lo que está en juego es la supervivencia de toda la humanidad.

En este sentido, la seguridad, entendida como la garantía de la resolución no violenta y diplomática de cualquier disputa internacional y la prevención de cualquier tipo de escalada militar, puede convertirse en un quinto pilar del desarrollo sostenible junto con el crecimiento económico, la inclusión social, el equilibrio medioambiental y el desarrollo de la cultura y su inclusión en las políticas públicas. Más aún, la seguridad y la paz deben ser el centro del desarrollo de la sociedad, ya que sin ellas la humanidad se acerca realmente al desastre planetario y a la autodestrucción.

### **Ucrania de 2014 a 2022: la cultura del entendimiento y la reconciliación**

La guerra comenzó en 2014. Desde entonces, en las regiones afectadas por el conflicto se llevan a cabo proyectos culturales destinados a reducir las barreras de entendimiento y fomentar la cooperación entre las distintas comunidades.

Los “conflictos congelados” pueden tener que ver tanto con la identidad cultural como con las diferencias económicas y políticas. Al mismo tiempo, la infravaloración de los factores culturales y la escasez de acciones apropiadas relacionadas con la cultura pueden convertirse en los factores cruciales que permiten que se establezcan y desarrollen conflictos internos -a nivel nacional-, así como conflictos externos entre los países. El caso de Ucrania con respecto a los conflictos internos de naturaleza sociocultural, así como el conflicto externo con la Federación Rusa, ilustra esta afirmación. La reconciliación implica el reconocimiento de valores comunes y de un espacio común. La principal, o la primera tarea, sería consolidar la sociedad formada por muchos grupos con visiones diferentes (a veces polares) del futuro del país y de la forma de desarrollo deseada y del modelo o modelos de civilización aceptables. Por lo tanto, cualquier política cultural debería estar respaldada por una profunda investigación sociológica y concentrarse en la identificación de valores comunes y no contradictorios que puedan ser compartidos por la mayoría de los grupos de cada país. Con un diseño adecuado, las iniciativas de cooperación cultural pueden ayudar a reducir las tensiones (ver más en 3).

Desde el inicio del conflicto militar en el este de Ucrania, se han puesto en marcha decenas de iniciativas de actividades artísticas, movimientos de voluntarios e instituciones públicas para fomentar el diálogo intercultural y la reconciliación en el sector artístico y cultural. En 2014 y 2015 se llevaron a cabo algunos proyectos destinados a desarrollar el diálogo y evitar la escalada de las acciones militares con la participación de actores culturales e intelectuales de ambos países, Ucrania y la Federación Rusa. Se han celebrado numerosos conciertos benéficos, loterías y otros eventos para recaudar fondos para los soldados heridos, los ciudadanos desplazados y los museos de las zonas de conflicto. Grupos de artistas, como la Iniciativa Filarmónica Popular, visitaron las regiones de Donetsk y Lugansk para dar conciertos ante los que estaban en el frente. Algunos proyectos proporcionaron terapia artística y apoyo psicológico a los residentes de las ciudades liberadas de los separatistas, como Slovyansk y Severodonetsk en la región de Donetsk. En el marco de la Iniciativa del Nuevo Donbás, los agentes culturales centraron sus esfuerzos en los adolescentes como uno de los grupos más vulnerables y ofrecieron programas creativos que combinaban el teatro, la

pantomima y el cine para aliviar el dolor psicológico de los niños y reconstruir su confianza en la Ucrania “continental” a través de las relaciones humanas. La Fundación benéfica “The Depths of Art”, recién creada para la época, organizaba foros artísticos interdisciplinarios en Kiev y otras ciudades dedicados a determinadas regiones de Ucrania. DonCult fue el más notable de estos foros de arte. En este contexto, cabe destacar también el proyecto de apoyo al diálogo y la reconciliación en las regiones de Ucrania del grupo artístico STAN, una organización de la sociedad civil de Lutsk. El Grupo de Arte intentó reforzar el diálogo social y el entendimiento en diferentes regiones de Ucrania estudiando los estereotipos hacia los desplazados internos del este de Ucrania en ciudades como Dnipropetrovsk, Lutsk, Kremenchuk, Melitopol, Kharkiv, Ivano-Frankivsk, Lviv y Kyiv.

### **Ucrania en 2022: la cultura de la contrapropaganda y la resistencia, la reflexión y la recuperación, la descolonización y la visión de futuro**

Aunque la guerra dura desde 2014, la mayoría de los europeos y muchos ucranianos se escondían de la realidad.

“Inmediatamente después de que el presidente ruso Putin anunciara el inicio de una “operación militar especial en Donbás”, se escucharon potentes explosiones en Kiev y Járkiv. Rusia recurrió a un ataque masivo con misiles contra Ucrania y pasó a la ofensiva por tierra desde el norte (desde los territorios de Bielorrusia y la Federación Rusa), el sur (desde Crimea) y el este (desde ORDLO<sup>1</sup>)”

Crónica de la defensa de Ucrania. Día 1 - 24.02.2022 (7)<sup>2</sup>

En la madrugada del 24 de febrero, millones de ucranianos se despertaron con el sonido de un petardo gigante que estalló frente a sus ventanas. Junto con las rupturas y los estallidos, una nueva realidad irrumpió en sus vidas. Desde entonces, Ucrania es diferente. Europa ha cambiado. La vida y el mundo ya no serán los mismos que antes del 24 de febrero de 2022.

Durante varios meses, todos los ciudadanos de Ucrania han leído en las noticias y han escuchado por todas partes que la guerra de ocho años en el este de Ucrania podría

dejar de ser un conflicto semicongelado como el de Nagorno-Karabaj y extenderse aún más; que Putin se estaba preparando para una guerra a gran escala; y que las tropas rusas se estaban preparando para invadir. Los civiles preparaban “maletas de alarma”; recibían en el trabajo instrucciones poco realistas sobre las acciones en caso de alerta aérea; se preparaban para la prueba de las sirenas antes de Año Nuevo, que por alguna razón no se produjo en Kiev; o asistían a cursos de primeros auxilios. Al mismo tiempo, nadie quería ni podía creer que en el siglo XXI los habitantes del país vecino, que durante tanto tiempo se posicionó como “hermano”, se convirtieran en bárbaros y empezaran a matar a sus vecinos.

La vida de las ciudades y comunidades de Ucrania ha cambiado radicalmente desde el 24 de febrero de 2022.

- 6,5 millones de desplazados internos registrados en Ucrania
- 7 millones de niños en Ucrania se convirtieron en desplazados internos/refugiados
- 6.595 Víctimas civiles (muertos)
- 10.189 Víctimas civiles (heridos)
- 323 Ataques a instituciones sanitarias
- 2.430 Instituciones educativas dañadas
- 337 Instituciones educativas destruidas

Datos de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas del 24 de noviembre de 2022 / Datos de la OIM del 27 de octubre de 2022 (18), y Datos del Ministerio de Educación y Ciencia de Ucrania comprobados el 24 de noviembre de 2022 (9)

Los sistemas de protección civil y, en particular, las alarmas aéreas no funcionaban correctamente; y la mayoría de los habitantes de Kiev no tenían ni idea de cómo distinguir el sonido de los bombardeos con armas ligeras, fuego de mortero o sistemas de fuego de salva cuando comenzó la agresión. Casi nadie estaba preparado para situaciones en las que sólo hay diez minutos o segundos para encontrar un refugio y tener más posibilidades de salvar la vida.



Imagen 1

El centro de Kiev tras el ataque con misiles del 10 de octubre de 2022. Foto de las redes sociales.

Los paisajes urbanos ucranianos se vieron drásticamente afectados por la guerra. Los habitantes de la capital ucraniana recordarán para siempre las vistas postapocalípticas de Kiev: desierta, salpicada de erizos antitanques, apisonada con bloques de hormigón y sacos de arena de protección. Había controles de carretera y sirenas en las calles. Mucha gente se trasladó a vivir al Metro y a los aparcamientos subterráneos. Las estatuas de San Volodymyr y de la princesa Olga, y muchos otros monumentos conocidos desde la infancia, se encontraban ahora envueltos en los sacos de arena. Todos los que tuvieron que huir de sus casas al oeste de Ucrania y más allá recordarán y verán en sus pesadillas las imágenes de los viajes fuera de Kyiv, Kharkiv, Chernihiv rodeados por un anillo cada vez más pequeño de enemigos, hacia el sur y luego hacia el oeste: pasando por pequeños caminos rurales con incontables puestos de control para evitar los bombardeos y los puntos de control y las barricadas construidas por los ordinarios pero valientes residentes de las pequeñas ciudades y pueblos de la región de Kyiv en los primeros días de la guerra para que nadie pudiera pasar y capturar la capital. Los recuerdos mantendrán a las personas que acogieron a los refugiados en los locales de las escuelas de formación profesional ucranianas con deliciosas albóndigas y borscht, que los cobijaron en dormitorios con máscaras de luz hechas a toda prisa con las mantas de los adolescentes que huyeron del bombardeo a sus casas ayer mismo. Los recuerdos también fijarán en cada detalle a las mujeres jóvenes con hijos en pijama y zapatillas de casa junto con sus perros o gatos de Irpin o Hostomel. Simplemente se despertaron en la madrugada del 24 de febrero por las explosiones que se produjeron fuera de la ventana y vieron que las casas vecinas ya no existían. Entonces sólo tuvieron tiempo de coger a sus hijos y a sus mascotas antes de vivir las casas, a menudo para siempre.



Imagen 2-4

Monumentos a personalidades culturales protegidas de ser destruidas por los ataques rusos. Kiev. Fotos del autor

La guerra en Ucrania ha provocado la repentina suspensión de la vida cultural habitual en el país. La mayoría de los artistas han perdido su fuente de ingresos, mientras que las colecciones de arte están amenazadas y los objetos del patrimonio cultural destruidos o dañados. Muchos artistas y profesionales de la cultura residen actualmente en los países de la UE y trabajan en el exilio.

- 123 sitios del patrimonio cultural de Ucrania dañados
- 9 sitios del patrimonio cultural completamente destruidos
- 144 edificios religiosos destruidos / dañados
- 43 monumentos conmemorativos de personajes o acontecimientos históricos destruidos
- 31 edificios y complejos de museos y reservas dañados
- 79 construcciones de casas de cultura / teatros / bibliotecas dañadas/destruidas

Datos del Ministerio de Cultura y Política de Información de Ucrania a 24 de junio de 2022 (17)

Los ucranianos pasaron por los horrores de la guerra y siguen viviendo, defendiendo e incluso pensando en el futuro: algunos en el frente de la guerra; otros en las duras condiciones de los apagones debidos a los ataques regulares de los drones kamikazes y los misiles; y algunos en el exilio acogidos cordialmente por los ciudadanos de las ciudades europeas. Los actores culturales ucranianos consideran que la vida en Ucrania hoy en día es muy peligrosa, pero muy creativa (llena de creatividad) al mismo tiempo (pls., ver 5). La cultura ayuda a reimaginar y construir el futuro del país, mientras que las prácticas culturales desempeñan un importante papel a la hora de proporcionar la sensación de seguridad a los ucranianos en el país y en el extranjero. La cultura influye en el crecimiento acelerado de la sociedad civil ucraniana y, al mismo tiempo, se ve afectada por este crecimiento.

En las difíciles condiciones de la guerra, la necesidad de apoyo y unidad de la sociedad se hace más urgente. Las prácticas culturales relacionadas con la cocreación se están desarrollando y difundiendo activamente, incluso en el espacio virtual y las redes sociales. Se están haciendo virales los vídeos de músicos tocando en las calles de las ciudades al son de las sirenas antiaéreas, de soldados ucranianos bailando, de retos para interpretar canciones tradicionales ucranianas de carácter patriótico en el contexto moderno. Los proyectos de diplomacia pública que cuentan la historia de Ucrania y explican su posición se difunden en las redes sociales. Los documentales y vídeos que muestran las ciudades y pueblos ucranianos antes y después de la agresión rusa son muy frecuentes hoy en día (ver 14 y 18).

La internacionalización de las artes y la cultura ucranianas se manifiesta en varios aspectos: las fronteras entre los creadores ucranianos emigrantes (diáspora o refugiados) y los que residen en el país desaparecen cada vez más rápido; los proyectos de colaboración de artistas ucranianos e internacionales, especialmente músicos, así como los proyectos artísticos de creadores internacionales sobre Ucrania o en territorio ucraniano son cada vez más numerosos.

Muchos ucranianos, especialmente de las generaciones jóvenes, quedaron impresionados por la serie de siete murales creados recientemente por el artista callejero británico Banksy en varios lugares de Ucrania afectados por los bombardeos rusos, como Kiev, Irpin y Borodyanka (1).





Fotos 5 - 11

Murales de Banksy en ciudades y pueblos ucranianos afectados por los ataques rusos. Fotos de las redes sociales.

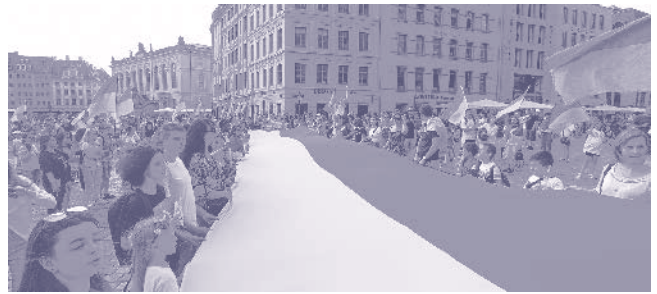
- 7.867.219 refugiados individuales de Ucrania registrados en toda Europa
- 4.751.065 Refugiados de Ucrania registrados para la Protección Temporal o sistemas nacionales de protección similares en Europa

Datos del ACNUR a 22 de noviembre de 2022 (12)

La presencia de los ucranianos y de Ucrania -como símbolo de resistencia y lucha por la libertad- en las ciudades de Europa y de muchas otras partes del mundo es cada vez más visible. Las banderas ucranianas están en casi todas partes: en edificios gubernamentales, apartamentos, museos,



bicicletas, coches, restaurantes, etc.



Fotos 12 - 15

Las banderas ucranianas están por todas partes en Bruselas. Fotos 12 y 13 del autor

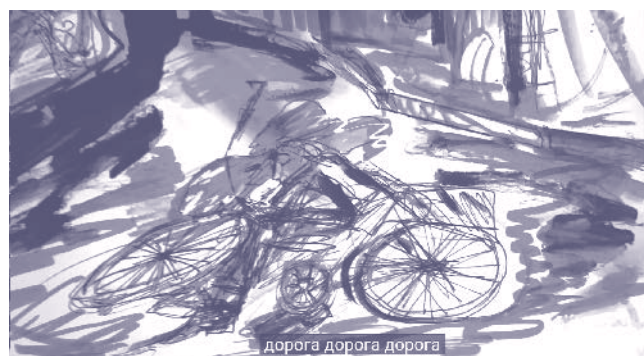
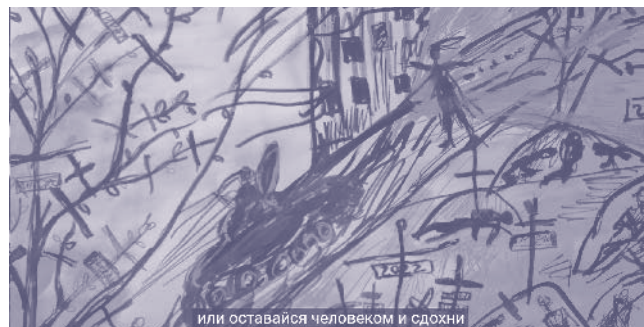
Flash mob de ucranianos en Dresde Dresde. Fotos 14 y 15 de I. Guziy

La afirmación del autor de que la guerra no es (tanto) entre ucranianos y rusos como entre personas con diferentes visiones de los modelos deseados de desarrollo humano puede ser bien apoyada por colaboraciones internacionales de músicos, comisarios, artistas, etc., incluyendo la participación de creadores ucranianos y rusos.

Dave Stewart (Reino Unido), Boris Grebenshikov (Rusia) y Serhii Babkin (Emiratos Árabes Unidos)<sup>3</sup>, con las armonías de Stevie Nicks (Estados Unidos) escribieron y lanzaron recientemente *Face to Face*, una canción original para Ucrania. Lanzaron así la iniciativa Collaborate For Peace para sensibilizar y recaudar fondos para la iniciativa global UNITED24 del Presidente de Ucrania Volodymyr Zelenskyy (10).

El impacto total de la guerra está alcanzando obviamente a Rusia y al arte y la cultura rusos. Más adelante en el artículo se abordará en particular la cuestión de la anulación de la cultura y los actores culturales rusos.

Tras el inicio de la guerra a gran escala, a nivel legislativo en Rusia está prohibido llamar “guerra” a la guerra. Se reprimen todos los proyectos e iniciativas culturales y artísticas que se parezcan mínimamente a la protesta antibélica y los actores culturales relacionados con ella. La mayoría de los creadores entienden que pueden expresar abiertamente una postura antibélica o de apoyo a Ucrania fuera de su país o bajo la amenaza de multas, encarcelamiento u otras formas de opresión del régimen de Putin. Las expresiones artísticas brillantes y honestas de los creadores individuales son muy apreciadas en tales circunstancias.



Imágenes 16.1 - 16.6

The Meat - canción antibélica de Zemfira lanzada en mayo de 2022. Imprimir pantalla del vídeo



Impresionante declaración antibélica la de Zemfira (Zemfira Ramazanova), músico de rock ruso que actualmente reside en Francia. Lleva actuando desde 1998 y ha sido popular en Rusia y otros países postsoviéticos, incluida Ucrania. Tras el inicio de la invasión rusa a Ucrania el 21 de marzo de 2022, publicó un vídeo musical antibélico para su canción de 2017 *Don't Shoot* (8), al tiempo que retiraba todas sus demás

canciones de su canal de YouTube, que durante algún tiempo sólo contenía una declaración “No a la guerra”. El vídeo contenía imágenes del asalto militar de Rusia a Ucrania y de las protestas contra la guerra en Moscú. El 19 de mayo de 2022 se publicó otra canción de protesta, *The Meat* (16), que se refería inequívocamente a la guerra en Ucrania. Contiene, por ejemplo, las siguientes líneas “La primavera está en el calendario, pero en realidad hay trincheras y misiles de largo alcance de alta precisión. Medianoche en Mariupol. El videoclip de la composición consiste en dibujos de tema militar, creados por Renata Litvinova, actriz, directora de cine y guionista rusa, compañera de Zemfira en su trabajo y en su vida personal.

### **Relaciones culturales internacionales: “Diálogo y reconciliación” o (¿y?) “Prácticas de supervivencia y resistencia”**

El “occidentocentrismo” o “metacolonialismo” de los actores culturales de los países de Europa Occidental se manifiesta a menudo en la compulsión semioculta de sus colegas de Ucrania al diálogo y la reconciliación con creadores y gestores culturales de Rusia. Se trata de invitaciones a participar en debates conjuntos, conferencias, talleres, exposiciones, colecciones de estudios artísticos o festivales. Desgraciadamente, según Kateryna Botanova, crítica cultural de Ucrania que actualmente vive y trabaja en Suiza, la mayoría absoluta de estos gestos de buena voluntad son “una invitación al diálogo con actores culturales rusos, mientras que la minoría absoluta, con actores de países y contextos con experiencia similar de agresión a largo plazo, resistencia, lucha por la propia identidad, la voz, la supervivencia: de Palestina, Siria, Afganistán, Bosnia, la lista debería continuar” (6). Todo esto no tiene que ver con la solidaridad ni con la coexperiencia de sentimientos y recuerdos traumáticos, sino con la convicción de que el diálogo y la reconciliación entre los representantes de la sociedad agresora y la sociedad defensora deben tener lugar precisamente en el ámbito cultural.

El artista ucraniano Nikita Kadan formuló claramente su posición al respecto cuando se negó a reunirse con un artista ruso en otra mesa redonda habitual: “No necesito palabras que no salvan vidas. En este momento, prefiero mi propia experiencia, reunir conocimientos sobre los crímenes que se cometen cada día delante de mis propios ojos. Mis pensamientos no son sobre la devolución del “territorio del diálogo”, mis pensamientos son sobre la devolución de los territorios ocupados” (citado por 6).

En opinión del autor, en la fase de una guerra activa, los proyectos de reconciliación entre los representantes del país agresor y el país que se ve obligado a repeler el ataque son inaceptables. No tiene sentido ofrecer un campo cultural y artístico para el diálogo mientras los misiles rusos golpean escuelas, guarderías, museos, hospitales y hogares de los residentes de las ciudades, pueblos y aldeas ucranianas, pues los ataques bien planificados destruyen deliberadamente el sistema energético de Ucrania. Los civiles que sufren regularmente apagones a causa de la guerra no provocada por Ucrania del régimen de Putin y entierran a amigos y familiares que murieron en la guerra, las mujeres artistas con hijos que se vieron obligadas a huir del territorio de las hostilidades buscando refugio en el extranjero, todas estas personas son incapaces y no están preparadas para la reconciliación ahora. Necesitan tiempo para perdonar. En primer lugar, la guerra debe terminar, debe tener lugar un análogo del proceso de Munich, los criminales de guerra deben ser castigados y los actores culturales rusos deben admitir la culpa colectiva.

Las masacres y los crímenes de guerra cometidos por los ocupantes rusos en Bucha, Irpin, Hostomel y otras ciudades y pueblos de Ucrania, hicieron imposible durante mucho tiempo el formato de reconciliación de los proyectos de RCI. Sin embargo, son muy posibles otros tipos de interacción que ofrezcan la oportunidad de expresar la solidaridad o coexperimentar una experiencia traumática. Precisamente en estos proyectos pueden participar potencialmente los artistas de Ucrania y Rusia.



Imagen 17

Un soldado ucraniano lleva a una niña pequeña a un lugar seguro de Irpin, es una de las pocas

afortunadas que han sido evacuadas de la ciudad mientras continúa la agresión rusa. Foto: Aris Messinis. Disponible en: <https://war.ukraine.ua/crimes/the-timeline-of-tragedy-bucha-massacre-nightmares-of-irpin-and-hostomel/>

Elena Pagel, artista de Dresde de origen ruso, presenta una serie de entrevistas con refugiados de guerra de Ucrania que viven actualmente en Alemania en su proyecto documental *Justo antes del amanecer* (Kurz vor dem Sonnenaufgang). En una de estas conmovedoras historias de vida, la joven ucraniana Anna Anikeieva, que abandonó su patria poco después del 24 de febrero de 2022, nos cuenta su historia de la guerra y la evacuación. Desde ese día “la hora justo antes del amanecer” para millones de ucranianos comenzó a asociarse con el horror de la anticipación de los ataques con misiles. La secuencia de vídeo de fondo se compone de tomas de comunicados de prensa y vídeos de testigos presenciales que captaron imágenes de los ataques en el territorio de Ucrania por parte de la Federación Rusa en los primeros días de una invasión a gran escala: ataques con misiles, potentes explosiones, gente escondida en sótanos y estaciones de metro. Los trenes, los centros de acogida de refugiados en gimnasios y escuelas, el refugio temporal en apartamentos y casas de cuidadosos residentes de ciudades europeas es una nueva realidad para los ucranianos que huyen de la guerra.



Imagen 18  
Pantalla de impresión del documental “Just before Sunrise. Anna” de Elena Pagel

98

Los trenes, los centros de acogida de refugiados en gimnasios y escuelas, el refugio temporal en apartamentos y casas de residentes solidarios de

ciudades europeas es una nueva realidad para los ucranianos que huyen de la guerra

Estas palabras de Anna nos ayudan a entender por qué “el simple diálogo y la reconciliación” no son una opción para los representantes del país agresor y del país defensor por el momento: “En Irpin, los que murieron durante el bombardeo de los invasores están enterrados en el patio de un edificio residencial. Nunca les perdonaremos esto”. La madre, Marina, nacida el 14.02.1980, y el hijo, Ivan, nacido el 04.12.2009”. Luego, Anna continúa dirigiéndose a la gente de Rusia: “Los rusos llegaron a mi país con una guerra. No sé cómo ocurrió, quién provocó a quién, qué cosas políticas están pasando allí. Pero sé con certeza que, concretamente, los ocupantes rusos están pisando mi tierra y disparando a la gente. Lo he visto, he estado allí. Son ellos. La propaganda [rusa] dirá, por supuesto, otra cosa, pero yo soy un testigo vivo de lo que está ocurriendo... Están los que atacan, y los que vinieron los atacantes... Así que, no los americanos, ni la OTAN, sino los rusos, el régimen de Putin vino a Ucrania. Exactamente así”.



Imagen 19  
Pantalla de impresión del documental “Just before Sunrise. Anna” de Elena Pagel  
“En Irpin, los que murieron durante el bombardeo de los invasores están enterrados en el patio de un edificio residencial. Nunca les perdonaremos esto. Madre Marina nacida el 14.02.1980 e hijo Ivan nacido el 04.12.2009”

Al mismo tiempo, Anna distingue claramente a las personas del país agresor que lamentan profundamente lo que está ocurriendo en Ucrania y que, obviamente, no están de

acuerdo con la posición militarista de su gobierno: “Mis amigos de Moscú acuden a las manifestaciones para oponerse a la guerra del régimen de Putin en Ucrania... Me sorprende el valor de los que acuden a las manifestaciones. Les estoy muy agradecido. Tal vez esto sea una especie de impulso para que otras personas vean que hay ciudadanos solidarios en Rusia, que hay gente que no tiene miedo de expresar su posición a pesar de los métodos de gulag de Putin utilizados contra *su* gente que se atrevió a expresar su propia opinión”.



Imagen 20

Pantalla de impresión del documental “Just before Sunrise. Anna” de Elena Pagel

“...hay ciudadanos solidarios en Rusia, hay gente que no tiene miedo de expresar su posición a pesar de los métodos de gulag de Putin utilizados contra “su” gente que se atrevió a expresar su propia opinión”

Las reflexiones de Anna coinciden con las declaraciones de gestores, comisarios y productores artísticos ucranianos, expresadas en la introducción de la Asamblea 2022 de ArtsLink, titulada “Valentía del pensamiento, valentía de la imaginación, valentía de la cultura” (5). En lugar de apoyar a los actores culturales rusos en sus intentos de recuperar sus sentimientos dentro de un diálogo con los actores ucranianos, deberíamos dejarles hacer “su trabajo” de reimaginar su propio país. Nadie puede hacerlo en su lugar. Sin la reflexión artística sobre el pasado, el presente y la proyección del futuro de Rusia, la perspectiva del país parece sombría, incierta y sin esperanza.

Un tema muy relevante y sensible hoy en día es la anulación de la cultura y los creadores rusos. El autor del artículo propone distinguir entre dos situaciones funda-

mentalmente diferentes. No es aceptable apoyar la cultura “oficial” del país agresor, por ejemplo, invitando a representantes oficiales de la Federación Rusa, que en realidad comparten la posición del gobierno de su país, a festivales, conferencias, eventos educativos y otros eventos culturales y artísticos. Tales acciones significan un apoyo indirecto o explícito a la agresión y la guerra. Esto también se aplica a los profesionales de la cultura de origen ruso, que viven fuera de su país de origen, pero que expresan su apoyo al curso agresivo del régimen de Putin. La situación es bastante diferente en el caso del apoyo de artistas, comisarios, productores, gestores, expertos culturales, etc., de origen ruso, que expresan abiertamente su desacuerdo con las políticas de agresión de la Federación Rusa tanto contra Ucrania como contra cualquiera de los países que anteriormente pertenecían a la Unión Soviética, al Pacto de Varsovia o a cualquier otro país en general.

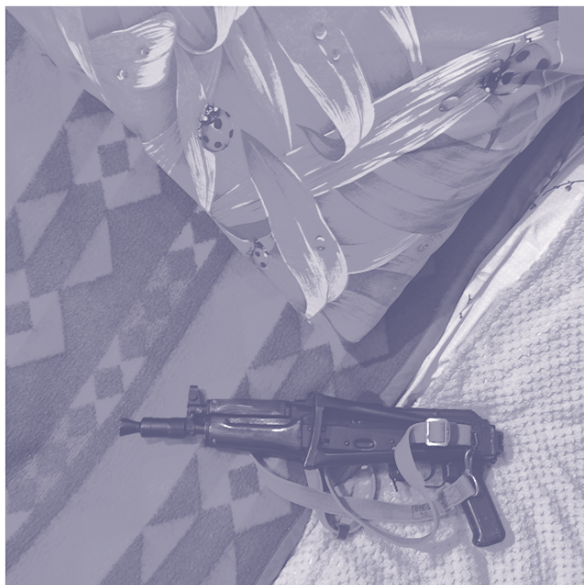
Es importante que, por lo general, los ciudadanos de Rusia y las personas procedentes de este país, que no apoyan la guerra de Putin, además, experimentan con mucho dolor el hecho de la transformación de Rusia en un país agresor. Según las observaciones del autor, la mayoría de estas personas también se sienten culpables por la imposibilidad o incapacidad de detener la locura de la guerra. Por lo tanto, no se puede sino acoger los proyectos de cooperación que brindan la oportunidad de expresar la solidaridad con el pueblo de Ucrania y pasar juntos por la experiencia traumática tanto de los que se convirtieron en víctimas de la agresión como de los que sufren por la imposibilidad de detener los horrores del derramamiento de sangre. Ciertamente, sería apropiado invitar, por ejemplo, a residentes de los Balcanes o de los países árabes, así como a rusos y ucranianos, a participar en tales proyectos.

(Ver Imagen 21 en página siguiente)

Apoyar prácticas culturales que ayuden a superar el trauma y a reflexionar sobre lo que ocurre en el país y en el mundo es otra de las cosas que se pueden hacer ahora por Ucrania y su gente. El proyecto “War. Patterns and Scars”, organizado por KulturAktiv de Dresde y patrocinado por el Comisionado del Gobierno Federal para la Cultura y los Medios de Comunicación, *combina una exposición de fotografía contemporánea de Ucrania con actos de integración comunitaria para refugiados. El proyecto,*

UA Sergey Zholonko

## WAR. Patterns and Scars



UA Liubov Bespala

La serie fotográfica de Liubov Bespala (Sumy, Ucrania) documenta las huellas de la ocupación temporal rusa en el pueblo ucraniano oriental Trostianets y en la ciudad de Sumy. La serie fotográfica *Cuarteles de Pascua*, de Sergey Zholonko (Kropyvnytskiy, Ucrania), fue tomada durante la Pascua ortodoxa celebrada en 2022, exactamente dos meses después del comienzo de la guerra. Estas fotos ayudan a atravesar la desesperación y a creer en la paz que se avecina. Los eventos paralelos ayudaron a que *Guerra. Patrones y Cicatrices* se convirtiera no sólo en una exposición, sino también en una especie de arte-terapia e integración cultural al mismo tiempo. Fue muy agradable venir a la inauguración y ver las obras de arte que registraban los horrores de la guerra y al mismo tiempo ayudaban a creer en el regreso de los colores de la paz a las ciudades y pueblos de Ucrania. Luego, volver a la galería y, junto con personas que también huyeron de los tiroteos y bombardeos, escuchar música y cantar canciones conocidas de la infancia.

## ВІЙНА. Візерунки та шрами

Imagen 21

Cartel de S. Zholonko para el proyecto “War. Patterns and Scars” organizado en Dresde como una exposición de fotografía contemporánea de Ucrania acompañada de eventos de integración comunitaria para refugiados

comisariado por Irina Guziy (Ucrania/Alemania) y Elena Pagel (Rusia/Alemania), ofrece a los ucranianos y a los ciudadanos de Dresde la oportunidad de entenderse mejor entre sí y con la situación de Ucrania.

“La brutal guerra irrumpió en los hogares de los ucranianos con bombardeos de armas pesadas, destruyó casas, mutiló y mató a personas. Son cicatrices incurables en el corazón, en el cuerpo y en la tierra natal. Sin embargo, los ucranianos creen en la victoria y esperan que los colores brillantes de la calidez y el amor vuelvan a sus hogares”

Comisarias de la exposición Irina Guziy (Ucrania/Alemania) y Elena Pagel (Rusia/Alemania)





Imágenes 22 - 25

Fotografía de S. Zholonko, “War. Patterns and Scars”. Fotografía contemporánea de Ucrania



Elena Pagel, cocuradora del proyecto, es de Rusia pero ama a Ucrania y a su gente. Desde 2014, Elena trabaja en proyectos artísticos sobre Ucrania. Y ahora ayuda a los refugiados ucranianos. Personas como Elena ayudan a evitar caer en el odio feroz hacia “todos los rusos”. Sus proyectos creativos son una parte importante de este apoyo a las personas que huyen de la guerra.

(Ver imágenes 26-31 en páginas siguientes)

Kateryna Botanova cree que prácticamente desde los primeros días de la agresión rusa, la comunidad cultural ucraniana ha estado “buscando activamente una respuesta universal a la “coacción a la reconciliación”, tratando de equilibrarse en una delgada y a veces peligrosa línea entre la defensa de la propia dignidad y la necesidad de no perder el interés y la atención de las instituciones culturales occidentales, de los medios de comunicación y de las plataformas de debate donde se puede hablar de la guerra en Ucrania” (6).

La investigadora destaca varios enfoques que parecen muy importantes en el contexto de la conversación sobre la relación entre arte y re





Imágenes 26 - 31

Fotografía de L. Bespala, “War. Patterns and Scars”. Fotografía contemporánea de Ucrania

solución de conflictos y la reconciliación se considera parte del mismo paquete de “instrumentalización de la cultura”. En los años noventa, este enfoque se “probó” en los países del “tercer mundo” y luego se trasladó de forma bastante mecánica a la ayuda a los países del “segundo mundo” (en la terminología de la época de la Guerra Fría): antiguas repúblicas de la Unión Soviética y países socialistas miembros del Pacto de Varsovia. Pero incluso entonces, las diferencias del contexto sociocultural de los países del “segundo mundo” con respecto a los países de los otros dos “mundos”, es decir, el Occidente/Norte Global y el Sur Global (siguiendo

la terminología actual), no fueron suficientemente analizadas y consideradas.

El papel de la cultura como categoría filosófica y su potencial para entender la realidad y las formas de desarrollo de la civilización es muy relevante para todos los países del espacio postsoviético. Soñar y proyectar el futuro desde que Ucrania obtuvo la independencia en 1991 ha sido y sigue siendo una de las principales tareas de la cultura y el arte ucranianos.

El informe sobre el sector de la cultura y la política cultural de Ucrania, elaborado en 2012 en el marco del Programa Cultural 1 de la Asociación Oriental de la UE (2011 - 2015), afirma que “la cultura en sí misma se ha considerado un elemento central de los esfuerzos de construcción nacional que han tenido lugar en las dos décadas transcurridas desde la independencia” (13, página 10). Más tarde, en 2015, en el marco del proyecto del Código Cultural de la Asociación Oriental, se formuló la visión de Ucrania a través de la “lente cultural”: “La necesidad de nuevos valores sociales... es crucial para el desarrollo del país... la política cultural crearía un marco común para la transformación de la sociedad a nivel nacional, regional y local. Durante la transformación radical de la sociedad - sociocultural, política, económica - la cultura es una importante herramienta de desarrollo, reconciliación y consolidación de los esfuerzos de todos los grupos sociales y todas las comunidades. Adecuada a la tarea, la política cultural prestará la debida atención a la superación del síndrome post-colonial... La formación de una identidad nacional, basada no sólo en la etnia, es uno de los principales problemas en cuanto a la consolidación de la sociedad” (4, página 24). Ambas cuestiones son relevantes también para la Ucrania actual.

Hoy en día, resistiendo a la pacificación impuesta desde el exterior y forzando la reconciliación, los artistas ucranianos devuelven al arte su poder de testimoniar y contener la realidad. “El arte tiene que ver con el complejo proceso de reaprendizaje constante y diario de cómo estar juntos, de cómo ser una sociedad, para la que no hay plantillas ni guiones ya hechos, porque somos nosotros los que los creamos cada día” (6). Estas palabras de Kateryna Botanova ilustran perfectamente la idea de que hoy en día el principal papel del arte no es lograr el entendimiento, especialmente el entendimiento entre el agresor y el que defiende su propio derecho a la vida y a la existencia mientras la guerra continúa.

Sin duda, la cuestión de las especificidades de la descolonización de la cultura de los países postsoviéticos y la descolonización de esta región en general requiere una investigación especialmente dedicada.

Ni siquiera la región convencional de Europa del Este puede considerarse homogénea en cuanto al contexto y las tareas de descolonización cultural.

En el caso de los antiguos países del campo socialista, por ejemplo, Polonia o los países balcánicos, los investigadores prestan atención a la definición del lugar de Europa del Este en los debates postcoloniales y descoloniales dentro del proyecto colonial lager. Por ejemplo, el teórico e investigador social Jan Sowa y la comisaria Joanna Warsza, en su obra de diálogo sobre el lugar de Europa Central y Oriental en los debates sobre el colonialismo, el poscolonialismo y la descolonización, basada en ejemplos de proyectos artísticos y curatoriales recientes, llegan a la siguiente afirmación “Así pues, Europa del Este comparte la condición de ser cómplice del sistema de imperialismo y colonización, al tiempo que ha servido de primer campo de entrenamiento para su aplicación; en efecto, ha sido a la vez racializadora y racializada” (15).

Para Ucrania y, en gran medida, para otros países que antes formaban parte de la Unión Soviética, la descolonización cultural tiene dos vectores diversos. Por un lado, es necesario definir una identidad propia y auténtica frente a la identidad agresiva del “mundo ruso” moderno creado por la maquinaria propagandística de Putin, que está dispuesta a matar por no querer pertenecer a él. Esta identidad es la sucesora de la URSS con la idea de “una nación - pueblo soviético”. Y ésta, a su vez, es la sucesora del Imperio Ruso, que durante siglos esclavizó a los pueblos de Europa del Este y del norte y centro de Asia. Por otro lado, hay que defender sistemáticamente la propia visión del papel o los papeles de la cultura para el desarrollo social frente a la posición de los portadores de la concepción canónica de la democracia, es decir, los países del Occidente/Norte Global. Estos últimos proporcionan una ayuda esencial y muy necesaria a los proyectos de desarrollo de la esfera cultural de Ucrania en lo que respecta a la construcción de la sociedad civil, la promoción de la democracia y, por lo tanto, ayudan a la aplicación del primer vector de descolonización: el antisoviético/ruso. Al mismo tiempo, los parámetros de la ayuda al desarrollo de Occidente suelen

decidir casi todo para aquellos a los que se les proporciona, a veces sin preguntar ni considerar plenamente su opinión.

### **Recomendaciones y preguntas abiertas**

Como conclusión, a continuación se resumen los temas y cuestiones prácticas que podrían abordarse en futuros proyectos e iniciativas de investigación y cooperación.

Hoy en día, las cuestiones de seguridad y supervivencia de toda la humanidad forman parte de los retos más acuciantes de las actuales Relaciones Culturales Internacionales. La influencia de la guerra en Europa en las RIC es comparable a los impactos de la pandemia de COVID y el cambio climático.

La identificación de los intereses comunes de la Unión Europea y de sus países socios debería ser el punto central de las relaciones culturales basadas en una estrategia global y en un enfoque multicultural profundo. La atención a la cultura nacional como elemento clave para superar el síndrome poscolonial y la importancia de la formación de la identidad nacional en el contexto de la transformación de la sociedad de los países de la Asociación Oriental debería ser debidamente comprendida e interpretada, incluso por los actores culturales del Oeste/Norte Global.

Los proyectos que exploran y formulan valores comunes y abordan el tema de la reunificación de la Gran Europa podrían estar en el centro de la cooperación.

En la fase de una guerra activa, los proyectos de reconciliación entre los representantes del país agresor y del país defensor no son apropiados. En lugar de proporcionar un terreno cultural para el diálogo y la reconciliación, es el momento de llevar a cabo proyectos de cooperación que ofrezcan la oportunidad de expresar la solidaridad con el pueblo del país defensor y de atravesar juntos la experiencia traumática. Los residentes de los Balcanes o de los países árabes, o de cualquier otro país que haya experimentado recientemente los horrores de la guerra y la agresión a largo plazo, podrían ser invitados a participar junto con los ucranianos. Los actores culturales rusos y ucranianos pueden coexistir en proyectos e iniciativas comunes sólo cuando se reúnen los que se convirtieron en víctimas de la agresión y los que sufren por la imposibilidad de detener los horrores del derramamiento de sangre.

En cuanto a las cuestiones de la cancelación de la cultura y los creadores rusos, se propone distinguir las dos op-

ciones: por un lado, el apoyo inaceptable a la cultura “oficial” del país agresor, incluidos los profesionales de la cultura de origen ruso, que viven fuera de la Federación de Rusia, pero expresan su apoyo al curso agresivo del régimen de Putin (lo que significa el apoyo indirecto o explícito a la agresión y la guerra) y, por otro lado, el apoyo a los artistas rusos/nacidos en Rusia, comisarios, productores, gestores, expertos culturales, etc., que expresan abiertamente su desacuerdo con las políticas de agresión contra Ucrania o cualquier otro país.

Además, el autor invita a mantener el contacto con la comunidad cultural y la sociedad civil de Rusia en la medida de lo posible en condiciones de guerra y régimen represivo en la Federación Rusa. Las oportunidades de apoyar la reflexión artística de los actores culturales rusos sobre el pasado, el presente y la proyección del futuro de Rusia son especialmente bienvenidas.

Hay una serie de preguntas abiertas. ¿Cuál podría ser el enfoque de los proyectos de posguerra en apoyo de los rusos para ayudarles a admitir la culpa, deshacerse de las actitudes imperialistas y finalmente “convertirse” a los valores compartidos por otros países europeos y el mundo? ¿Es posible todo lo anterior y merece la pena gastar recursos y esfuerzos? ¿Cómo pueden contribuir las artes y las industrias creativas y culturales a superar los retos para evitar que Europa y el mundo se deslicen hacia el abismo de una nueva guerra mundial?

Y un consejo práctico para la gente de Europa que brinda cordialmente apoyo y refugio a los ciudadanos ucranianos que huyen de las hostilidades y los horrores de la guerra. La ola de migrantes ucranianos en Europa, de una intensidad sin precedentes, no sólo provoca una crisis humanitaria única en su alcance. Estos más de siete millones de refugiados individuales de Ucrania registrados en toda Europa son en su mayoría mujeres, niños y jóvenes (con un alto nivel de educación). La escasa información disponible en la actualidad sobre el nivel de educación de los refugiados ucranianos sugiere no sólo que un porcentaje mayor de ellos tiene estudios superiores que entre otros grupos de refugiados, sino que también tienen un nivel de educación más elevado que la población activa ucraniana en general (20). Los ucranianos en Europa deberían considerarse más como un recurso humano que como una razón para los problemas económicos y demográficos. Según las estimaciones del Centro de Investigación de la Migración de la Universidad de Varsovia, des-

de el comienzo de la guerra, los refugiados de Ucrania han pagado dos mil millones de euros en impuestos en Polonia, lo que supone tres veces más de lo que el país ha gastado en costes relacionados con los ucranianos desplazados (21). Estas personas proceden de un país con una sociedad civil inmenso crecimiento. Los ucranianos son capaces de aprender, dominar, afinar y desarrollar rápidamente los enfoques y las tecnologías existentes. Muchos residentes de los países de la UE, que visitaron Ucrania en el último o segundo año antes de la guerra, se asombraron al ver la rapidez con la que los servicios electrónicos se han desarrollado en el país y se han convertido en una parte habitual de la vida cotidiana. Los ucranianos son personas con una fuerte identidad europea dispuestas a luchar y, muchas de ellas, incluso a morir por ella.

Hay muchos profesionales del arte y la cultura entre los ucranianos en Europa hoy en día. Ellos son los que pueden ayudar a los actores culturales de toda Europa y del mundo a repensar el papel y el potencial de la cultura y el arte para prevenir las guerras y preservar la paz. Soñemos juntos con una Gran Europa sin la Unión Europea: una división no comunitaria, diversa, pacífica y próspera.

### Notas

1. Territorios separados temporalmente de las regiones ucranianas de Donetsk y Luhansk.
2. Todos los títulos y citas traducidos del ucraniano / ruso / alemán al inglés por el autor de este artículo.
3. Serhii Babkin, artista ucraniano, músico, actor, compositor, autor e intérprete de sus propias canciones, miembro del grupo 5'Nizza. Boris Grebenshchikov es un destacado miembro de la generación considerada como los “padres fundadores” de la música rock rusa, fundador y vocalista del grupo Aquarium, activo desde 1972 hasta la actualidad, al que se suele llamar BG. Dave Stewart es un músico, compositor y productor discográfico inglés, más conocido por Eurythmics, su exitosa asociación profesional con Annie Lennox.

### Referencias

BANKSY EN UCRANIA: SIETE NUEVAS OBRAS APARECEN EN LUGARES DEVASTADOS POR LA GUERRA. The Art Newspaper. 14.11.2022. Disponible en: <https://>

www.theartnewspaper.com/2022/11/14/banksy-in-ukraine-seven-new-works-appear-in-war-torn-sites

BILETSKA, T. Asociación Oriental y Proyecto Europeo: Ecosistema cultural, políticas y valores. La ecología de la cultura: Compromiso comunitario, cocreación y fertilización cruzada: Libro de actas de la 6ª sesión anual de investigación, Lecce, Italia. 2015, ISBN: 978-92-990036-2-6. Páginas 62 - 77. Disponible en: [https://www.encatc.org/media/3544-encatc\\_ac\\_book\\_2015.pdf](https://www.encatc.org/media/3544-encatc_ac_book_2015.pdf)

BILETSKA, T. Experiencia de los países postsoviéticos en el ámbito de las reformas de la política cultural: Integración en el espacio cultural europeo y mundial a través de proyectos de cooperación. Integración de la cultura de Kazajistán en el espacio cultural mundial: Dinámica y Vectores: Colección de materiales de la conferencia internacional científica y práctica, 10 - 11 de octubre de 2013. Almaty: KazNIK, 152 - 155. [La publicación original está en ruso]

BILETSKA, T., LEVKOVA, O., SAVCHAK, I., Concepto de política cultural para Ucrania. Código Cultural de la Asociación Oriental. 2015, 24 - 30. Disponible en: [http://www.kultura.org.ua/wp-content/uploads/Publication\\_concept\\_road-maps\\_eng.pdf](http://www.kultura.org.ua/wp-content/uploads/Publication_concept_road-maps_eng.pdf)

BOTANOVA, K. "La valentía del pensamiento, la valentía de la imaginación, la valentía de la cultura" en Ucrania: presentación de la Asamblea ArtsLink 2022. Disponible en: [https://vimeo.com/768897645?embedded=true&source=vimeo\\_logo&owner=1265365&fbclid=IwAR2-OdfAa0RypX3ut3w1bL57y\\_xuCvCdF3Gx-DP-yGpbzKYIB7s0KqsKlJM](https://vimeo.com/768897645?embedded=true&source=vimeo_logo&owner=1265365&fbclid=IwAR2-OdfAa0RypX3ut3w1bL57y_xuCvCdF3Gx-DP-yGpbzKYIB7s0KqsKlJM)

BOTANOVA, K. El arte del malentendido (Мистецтво непорозуміння). 2022. Available at: <https://www.dwutygodnik.com/artykul/10363-%D0%9C%D0%B8%D1%81%D1%82%D0%B5%D1%86%D1%82%D0%B2%D0%BE-%D0%BD%D0%B5%D0%BF%D0%BE%D1%80%D0%BE%D0%B7%D1%83%D0%BC%D1%96%D0%BD%D0%BD%D1%8F.html>

CRÓNICA DE LA DEFENSA DE UCRANIA. DÍA 1 - 24.02.2022. (ХРОНІКА ОБОРОНИ УКРАЇНИ. День 1 - 24.02.2022). Disponible en: <https://www.ukrainianworldcongress.org/daily/>

EDUCACIÓN EN SITUACIONES DE EMERGENCIA. Recurso creado por el Ministerio de Educación y Ciencia de Ucrania. 2022. Disponible en: <https://saveschools.in.ua/en/>

No dispare (Не стреляйте). Zemfira. 2017 - 2022. LIVE @ London 03.11.2022. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=r61TZZbT4FQ&ab\\_channel=zemfira](https://www.youtube.com/watch?v=r61TZZbT4FQ&ab_channel=zemfira)

CARA A CARA. Dave Stewart, Boris Grebenshikov y Serhii Babkin (con Stevie Nicks). 2022. YouTube. Available at: [https://www.youtube.com/watch?v=dRFIo-yeU\\_bg&ab\\_channel=%D0%A1%D0%B5%D1%80%D0%B3%D1%96%D0%B9%D0%91%D0%B0%D0%B1%D0%BA%D1%96%D0%BD](https://www.youtube.com/watch?v=dRFIo-yeU_bg&ab_channel=%D0%A1%D0%B5%D1%80%D0%B3%D1%96%D0%B9%D0%91%D0%B0%D0%B1%D0%BA%D1%96%D0%BD)

Justo antes del amanecer. ANNA (Kurz vor dem Sonnenaufgang. HANNA). Documental de Elena Pagel / WEseliska-film. Dresde 2022. Disponible en: <https://youtube.be/08zI7IHGbYQ>

SITUACIÓN OPERATIVA. PORTAL DE DATOS DE REFUGIADOS DE UCRANIA. ACNUR. Disponible en: <https://data.unhcr.org/en/situations/ukraine>

SANDELL, T., SKYBA, M., GLOOR, L., BILETSKA, T. Informe analítico de base sobre el sector cultural y la política cultural de Ucrania. 2012. Disponible en: [https://www.academia.edu/4190904/UA\\_Base\\_line\\_Report\\_PUBLICATION](https://www.academia.edu/4190904/UA_Base_line_Report_PUBLICATION)

SHOVKOPLIAS, I. *La línea de tiempo de la tragedia*. La masacre de Bucha, las pesadillas de Irpin y Hostomel. Publicado el 06.04.2022. Disponible en: <https://war.ukraine.ua/crimes/the-timeline-of-tragedy-bucha-massacre-nightmares-of-irpin-and-hostomel/>

SOWA, J., WARSZA, J. La colonialidad de Europa del Este sin colonias. <https://post.moma.org/eastern-european-coloniality-without-colonies/>

LA CARNE. Zemfira. 2022. YouTube. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=viy2FXOcI68&t=6s&ab\\_channel=zemfira](https://www.youtube.com/watch?v=viy2FXOcI68&t=6s&ab_channel=zemfira)

El MCIP registró unos 400 crímenes de guerra rusos contra el patrimonio cultural ucraniano. Página web del Ministerio de Cultura y Política de Información de Ucrania. 24.06.2022. Disponible en: <https://mkip.gov.ua/news/7325.html>

EXPLORADOR DE DATOS DE UCRANIA. Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU. Disponible en: [https://data.humdata.org/visualization/ukraine-humanitarian-operations/?gal&gclid=CjwKCAJwzeqVBhAoEiwAOEmzfoL9jqO0IK4m5ADWKZ-YAEE-aEbKLEbyuRT7Y60tl\\_oTSR7vkZurNRoCTWoQAvD\\_BwE](https://data.humdata.org/visualization/ukraine-humanitarian-operations/?gal&gclid=CjwKCAJwzeqVBhAoEiwAOEmzfoL9jqO0IK4m5ADWKZ-YAEE-aEbKLEbyuRT7Y60tl_oTSR7vkZurNRoCTWoQAvD_BwE)

CIUDADES UCRANIANAS: ANTES Y DES-  
PUÉS DE LA GUERRA - KYIV, BUCHA, MARIUPOL Y  
OTRAS. WION Originales. 07.04.2022. Reuters / AFPTV.  
YouTube. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=mPDLPFoT0eo&ab\\_channel=WION](https://www.youtube.com/watch?v=mPDLPFoT0eo&ab_channel=WION)

OCDE (2022), Rights and Support for Ukrainian  
Refugees in Receiving Countries, OECD Publishing, París.  
Disponible en: <https://doi.org/10.1787/09beb886-en>

NOTICIAS DE NEGOCIOS DE UCRANIA.  
08.11.2022. Disponible en: <https://ubn.news/ukrainians-in-poland-have-paid-e2b-in-taxes-three-times-more-than-the-country-spends-on-refugees/>